

# El Teatro de Haruhi



**Koizumi el bardo Nagato la ladrona Mikuru la hechizera Kyon el guerrero Haruhi la heroína**

Historia  
**Nagaru Tanigawa**

Ilustración  
**Noizi Ito**

Traducción  
**Capitan\_spiff**

[www.menudo-fansub.com](http://www.menudo-fansub.com)

## Aclaración del traductor

¡Hola! Muy buenas haruistas y futuros haruistas XD Sólo quería dedicar unas palabras para aclarar un poco qué es exactamente esto que os habéis descargado y donde encaja dentro del mundillo de Suzumiya Haruhi.

Esta historia se titula “El teatro de Haruhi” y es una historia corta autoconclusiva, cuya ubicación no está esclarecida dentro de la línea temporal que compondrían las novelas de Suzumiya Haruhi, se podría decir que es una historia a parte que está suelta por ahí :P . Esta historia fue publicada en Agosto del 2004 en la revista “The Sneaker” ,igual que como lo fueron el resto de historias de Suzumiya, solo que esta no se ha publicado posteriormente dentro de una novela.

Podríais pensar que es como una de esas historias cortas recopiladas en los volúmenes 3, 5 y 6. Pero pronto descubriréis que es bastante diferente a lo que estamos acostumbrados a ver, ya que la historia transcurre en una “ubicación” bastante diferente a la que está acostumbrada la Brigada SOS; en un mundo de RPG (RPG viene de Role Player Game, es decir, juegos de rol y fantasía heroica) que es una parodia de los típicos videojuegos del rol clásicos. Como bajo estas circunstancias la historia queda bastante alejada de la trama principal, en esta historia prima sobretodo el humor, así que pasareis un buen rato con ella, sobretodo si a parte de ser fan de Suzumiya también os gustan los RPG. ^\_^

¡Ah! Y aunque antes os he dicho que la historia es autoconclusiva, es verdad a medias, ya que hay una segunda parte, “El retorno del teatro de Haruhi.”, que se publicó en Junio del pasado año 2006. Aunque por desgracia, todavía no he conseguido dar con ella -\_- Pero seguiré buscándola con afán por la red de redes para sacarla también en cuando la consiga. De todos modos, esta primera historia se puede entender perfectamente y en su totalidad por si sola, así que no os preocupes por eso por el momento.

Buen, pues sin mas dilación, aquí va el teatro de Haruhi. ¡A disfrutar!

## El teatro de Haruhi

Para mi propia sorpresa, no tenía ni idea de qué hacer en la situación actual. Cualquiera persona con emociones humanas sería capaz de simpatizar con mi situación y sensación de fatiga. Y diría exactamente lo mismo que yo,

“¿Qué está pasando aquí?”

“¿Has dicho algo?”

A mi lado se encontraba Haruhi sonriendo, algo que quedaba bastante fuera de lugar en esta situación. Una sonrisa que expresaba un placer bordeando el límite del mal, lo cual me daba una pista de sus intenciones de ignorar el sentido común y tirarse de cabeza contra sea lo que tenga que pasar. Una vez que tiene esa sonrisa en la cara, el resto de nosotros no tendremos más remedio que seguir esta imprudente chica a donde quiera que vaya. Simplemente rezo para que no nos estemos dirigiendo a la oficina del consejo estudiantil o al aula de estudio para la gente que aún no ha entrado en el instituto.

Pero claro, ahora no es momento de rezar.

“No he dicho nada. De hecho, prefiero no decir nada por un rato.”

Eso es todo lo que tenía para ofrecer.

“Ya veo. Entonces estate callado. Déjame esto a mí. Tú puedes ser uno de los personajes secundarios. De todos modos no estás hecho para esta clase de negociaciones.”

Preferiría que ella no decidiera arbitrariamente que debería hacer o no con mi vida, pero por ahora, mantuve mi boca cerrada como una almeja. Por supuesto, no estaba seguro de con quien debería hablar o qué debería decir, así que preferí no empeorar la situación abriendo la boca inapropiadamente y pronunciar las palabras equivocadas. Además, cualquiera que de pronto se viera metido en esta situación pensaría lo mismo que yo.

Sí, tú también lo harías si de repente te vieras arrastrado hasta la sala del trono de algún castillo en mitad de días sabe donde y te encontraras frente a un rechoncho viejo que parecía como un rey sentado en su trono.

“Oh, valerosa heroína Haruhi.”

El viejo que parecía como el Rey de Oros dijo con una profunda y pesada voz.

“La salvación de este mundo solo puede llegar de mano de alguien que ha nacido como héroe, llevando dentro de sí la sangre de los grandes héroes

legendarios que ha sido transmitida por eras. Tú eres nuestra única esperanza. Por favor, escucha mi suplica y elimina al malvado lord demoníaco que pretende expandir el miedo y el terror sobre este hermoso mundo.”

“Dime viejo.”

Haruhi se dirigió informalmente hacia el rey este a quien antes un anciano que tenía pinta de ser un antiguo ministro se le había dirigido como “su majestad” tras una reverencia.

Parece que la practica medieval de la absoluta soberanía monárquica estaba instaurada en este lugar, pero quizás este reino no seguía la *Lèse majesté*\* ya que me quedé esperando a que los guardias vinieran para lanzar a Haruhi a los calabozos. De ser así, procurad meterla solo a ella en una celda. No tengo intención de unirme a ella.

*[\*NdT: Lèse majesté, era una expresión francesa que vendría a decir “(crimen de) injurias contra su majestad”, y que englobaba cualquier violación y ofensa hacía la dignidad de la realeza o del estado.]*

Y al igual que yo, Nagato, Asahina-san y Koizumi seguramente tampoco quieren acompañarla. Sólo espero que el hecho de que estemos aquí de pie en fila no sirva para que nos asocien con ella y provoque que acabemos todos atados.

“Salvar el mundo, ¿no? Bueno, no es que no quiera hacerlo. Yo soy de los que creen que cualquier petición que haya sido dirigida a mi persona es una petición razonable. Mi enhorabuena. Tienes buen ojo a la hora de elegir a la gente. Mis chicos y yo podemos encargarnos de cualquier pedido al instante. Tenemos una larga lista de hazañas y proezas para demostrarlo.”

Esa charla estaba tan llena de trolas que deseaba que alguien la borrada al momento. Como si nunca hubiera pasado.

A mi izquierda, Haruhi permanecía con una postura y autoridad ejemplares antes de señalar con su dedo índice derecho hacía el rey sentado en su trono tras un chasquido.

“Pero ya sabes, el trabajo tiene que ser debidamente recompensado. ¿Qué saco yo de patearle el culo a ese lord demoníaco o a cualquiera que le haya dado por dominar el mundo para siempre? Tengo la sensación de que si alguien conquistar el mundo acabaría suprimiendo los impuestos.”

Sonaba como una profesional. Entrecerré un poco los ojos mientras miraba su animada cara y le di un repaso por encima a su indumentaria.

*Oh valerosa heroína Haruhi* -Normalmente, si algún idiota se dirigiese así hacía ella, yo tendría que llamar a una ambulancia y sacar a ese pobre chico de aquí inmediatamente. Pero en este caso, eso parece estar fuera de lugar. Por el aspecto actual de Haruhi, no importa por donde te la mires, era bastante apropiado para un “héroe”. Dibuja en tu mente el traje de un héroe que

aparezca en cualquier juego de RPG ambientado en la edad media occidental. Estoy seguro que se acercará bastante. Así es como va actualmente vestida Haruhi.

“Escuchadme, oh valerosa heroína Haruhi.”

A estas alturas ya deberían habernos expulsado del castillo. Pero aparentemente el rey tenía intención de tomársela en serio.

“En el momento en el que el malvado lord demoníaco sea derrotado y la paz sea devuelta a este mundo, tu nombre será laureado como el de un héroe hasta el final de los tiempos. ¿A caso queréis decir que semejante gloria no os satisface?”

“Bueno, pues sí.”

Haruhi se dio unos golpecitos en la nariz con su dedo.

“Una condecoración no va a traerme comida a la mesa. Lo mejor que podría hacer sería subastarla.”

“Oh valerosa heroína Haruhi. Os ofrezco a mi hija, la mano de la princesa en matrimonio—“

“Yo no necesito ninguna princesa.”

“-¿Entonces que tal la mano del príncipe en matrimonio y formar parte de la realeza? Sin embargo, mis hijos, el príncipe y la princesa, han sido los dos secuestrados por el lord demoníaco. Están encerrados en el interior de castillo del lord demoníaco. Podremos discutirlo mejor más adelante, una vez los hayáis rescatado.”

“He dicho que no los necesito.”

Podías escuchar su impaciencia creciendo en su voz.

“Si te crees que me vas a impresionar por la oportunidad de casarme con algún tío raro, te lo dejo bien claro ahora; ¡Estás terriblemente equivocado! ¿Cuánto de equivocado? Digamos que en un formulario tipo test, respondiste a todas las preguntas, pero que no rellenaste completamente los recuadros y te fuiste sin darte ni cuenta. ¡Así de equivocado estás! Y esto no es un examen práctico, ¡Sino la vida real!”

*[NdT: Se refiere a las pruebas tipo test en donde para responder, hay que rellenado con el boli una casilla. Un dispositivo óptico se encarga de contar las respuestas, pero a veces, si el recuadro no esta del todo rellenado, no se reconoce como valida.]*

Haruhi terminó su tajante arrebató y se inclinó para acercarse a mi oreja.

“Oye Kyon. ¿Por qué no iniciamos una rebelión y derrocamos este régimen? Estoy convencida de que este viejo abdicaría si entre los dos intentamos

atravesarlo con una espada una o dos veces. Y si lo deseas, podría ponerte a ti en el trono.”

Hazlo tú misma si quieres. Yo no tengo ningún interés en rebelarme, derrocar regimenes y usurpar tronos. Quiero una vida tranquila y sin sobresaltos en un rinconcito del mundo. Estoy seguro de que el resto de nosotros, sin contar a Haruhi, piensa de la misma manera.

Así pues, evité los ojos de Haruhi y volví mi cara en dirección opuesta. Lo que vi allí era una visión de lo más encantadora. Podría soportar hasta una semana de agonía mientras pudiera observar la pálida y santificada cara de Asahina-san para satisfacer mi vista.

“Ah.”

Asahina-san se dio cuenta de que la estaba observando y su anterior expresión de desorientación fue remplazada por una gentil sonrisa. Tímidamente estiró y separó sus brazos del cuerpo. Pero este no era el lenguaje corporal para “Puedes venir y cogerme entre tus brazos.”

“¿Me queda bien esto?”

No hacía falta ni decirlo. Si alguna prenda de ropa no quedase bien en Asahina-san, sería culpa de la prenda, nunca de la modelo. Una prenda de ropa así sólo puede ser usada como combustible para el fuego en una fría noche en una cabaña en la montaña.

“Pareces igual que una hechicera. Nadie podría confundirte por otra cosa.”

Creía que tenía que mantener mis palabras de halago en algo simple, así que transmití mi torrente de emociones a través esas dos frases. Sabía que mi mensaje se había transmitido. La sonrisa de Asahina-san se hizo más amplia.

“Tú también estás muy bien con lo tuyo, Kyon-kun.”

“Gracias.” Dije mientras una sonrisa crecía por mi cara. Aunque luego me paré a pensar en si debería realmente ponerme contento por ese cumplido. No tiene nada de divertido tener buen aspecto cuando vas vestido de algo en lo que no tienes ningún interés. Mientras me esforzaba en encontrar una manera de finalizar este tema, el señor Rey de Oros, probablemente cansado de su pelea verbal con Haruhi, dijo.

“Oh, guerrero Kyon.”

Ahora era mi turno.

“¿Qué me dices tú? Salva este mundo, y recibirás la mano de la princesa en matrimonio y el derecho a ser el próximo soberano de este reino.”

-Guerrero. Parece que este es mi rol aquí. Llevaba puesta una armadura e incluso tenía esta espada en mi cintura. Pues sí, seguramente sea un guerrero. Al menos me parezco a uno. A propósito, mi experiencia con las espadas se limita a menear una espada de madera por ahí en el gimnasio en secundaria, pero supongo que eso no importa.

“Puede que peque de falta de modestia, pero la princesa es hermosa como ninguna,” dijo Su Majestad, quien su cegador instinto paternal de alabar a su propia descendencia había empezado a aflorar. “Ella se destaca al ocupar el primer puesto de la lista de las 100 jóvenes más hermosas del mundo del año pasado. Si no hubiera sido secuestrada por el lord demoníaco, ella habría sido capaz de revalidar el título este año.”

“¿De veras?”

Respondí desinteresadamente. Puede que esta princesa esté de buen ver. Pero honestamente, encuentro difícil de creer que una chica con la que aún no me he encontrado pueda ser más guapa que Asahina-san, más animada que Haruhi, y más útil que Nagato. Mi corazón ya no puede ser persuadido tan fácilmente.

Además, si aceptara ahora, sufriría el castigo de manos de la heroína antes de que el lord demoníaco pudiera siquiera llegar a verme. La escena del futuro inmediato apareció como un globo flotando a unos diez centímetros por encima de mi cabeza antes de desaparecer.

“Sí que es persistente este rey.”

Aún así podía escuchar los murmulos de Haruhi.

“Este dinero es totalmente insuficiente para cubrir los gastos del viaje. No me seas rácano y encárgate íntegramente de la factura. Simplemente danos tanto como sea posible. Veamos, 99.999 monedas de oro debería bastar.”

Podría funcionar si utilizaran billetes de curso legal, pero tratándose de monedas, seguramente pese una tonelada. ¿Quién va andando por ahí con un cofre del tesoro colgando de la espalda? No dije nada de esto en voz alta. Eso habría sido una estupidez. Simplemente coge su corona. Seguramente puedas venderla por algo de dinero en cualquier parte.

Haruhi empezó a soltar una parrafada sobre tipos de cambios flotantes y que si deberían seguir o no con un sistema monetario basado en el oro, que necesitaría una escolta militar de mil caballeros y quince mil hombres de infantería, e hizo otras irracionales demandas que solo servían para colocar expresiones perplejas en las caras de Su Majestad y el ministro.

Tengo el presentimiento de que esto va a tardar un buen rato, así que aprovecharé este tiempo para describir brevemente el atuendo de los dos que faltan.

Nagato es una ladrona. Koizumi es un bardo sujetando un arpa. Fin. No hay necesidad de explicarlo en más detalle. Son lo que parecen.

La inamovible vista de Nagato estaba fijada directamente en la pared opuesta. Koizumi tenía esa penosa sonrisa fácil artificial en su cara mientras tranquilamente contemplaba a Haruhi discutiendo. Me siento bastante aliviado de que no me haya tocado a mí llevar el vestido de Koizumi. Le quedaba tan bien a él que me deprimía.

El grupo consistía en estos cinco miembros. O para ponerlo simple, era el grupo de siempre. Sólo que el brazalete de Haruhi ponía “Heroína” en lugar de “Comandante”. Yo soy su compañero el guerrero. Entonces teníamos a la hechicera Asahina-san, y a la ladrona Nagato. Koizumi hacía de bardo. Es un reparto de personajes horrible. Más bien como si accidentalmente hubieran puesto a estos personajes en la historia equivocada durante la fase de desarrollo.

Haruhi y Su Majestad, el Rey de Oros, seguían enganchados en su absurda disputa, lo cual me dio tiempo de reflexionar sobre el mundo en que estábamos. La raíz del problema era ese malvado lord demoníaco que había salido de la nada y que resulta que era considerado extremadamente malvado por la clase noble de este país. El demonio es también un secuestrador, así que quieren que nos embarquemos en una pequeña aventura de rescate. O sea, que es básicamente un RPG. Uno de bastante malo que tiraría a la basura.

“Bueno, entonces.”

Dije mientras intentaba levantar mi espada de mi cintura. No estoy exactamente seguro contra qué tendré que luchar, pero preferiría no verme metido en una situación en donde tenga que hacer uso de esta cosa. No soy muy bueno con estas cosas tan bárbaras y serias.

La larga negociación finalmente concluyó. Tal como supuse. Nagato, Koizumi, y un servidor acabaron teniendo que cargar con un cofre del tesoro lleno a reventar de monedas. Alguien que nos viera sin saber de que iba la historia no nos tomaría por un grupo de héroes. Más bien como una panda de ladrones sin escrúpulos. Pero el cofre era tan pesado que no tenía tiempo de pensar más en eso. A estas alturas ya debería estar acostumbrado a cargar con todo tipo de cosas, pero un cofre de madera lleno de monedas era de largo lo más pesado que había tenido que cargar hasta ahora. Creo que hasta pesa más que Haruhi. Si en un concurso se le dieran puntos al peso, este cofre del tesoro ganaría de calle.

“No está mal para empezar. Tratemos de mantener este ritmo hasta el final.”

Con Haruhi liderando velozmente la marcha, el resto teníamos que resoplar fatigosamente tratando de seguir su paso. Aunque puede que solo fuera yo el que resoplaba. Nagato y Koizumi parecían no tener ningún problema en cargar con sus respectivas partes. De Nagato puedo entenderlo, pero simplemente no podía digerir la idea de que Koizumi tuviera tanta fuerza. ¿Has estado haciendo un entrenamiento intensivo en secreto cabrón? Invítame la próxima vez.

No dije nada sobre eso, pero Asahina-san no estaba cargando con nada. Lo único que llevaba era un báculo de madera con la punta retorcida. Al parecer esa es su varita mágica. Aunque tampoco estoy seguro. Y sobre qué tipo de magia era capaz de utilizar Asahina-san, este asunto va más allá del nivel de las simples preguntas y se adentra en el mundo de los misterios sin resolver. Realmente espero que no tenga nada que ver con habilidades triviales como una nueva y mejor manera de preparar el té...

“Primero, deberíamos llenar el estomago. Pedid lo que queráis. Tenemos un buen botín ahora. ¡Vamos a empezar con un banquete!

Haruhi se paró ante una casa de madera de dos pisos con un cartel tallado en madera que ponía *Hostal no-sé-qué*. Varios caballos estaban atados a la parte que da a la calle. Nos miraron a los cinco de nosotros con ojos de estar cansados. “

“Chico, no sabría decirte a que periodo corresponde esta ciudad.”

Iba mirando alrededor bajo el ruido metálico de mi armadura.

Esta ciudad se encontraba a las afueras del castillo. Parecía tener el nivel de civilización de Europa durante la guerra de los cien años, al menos yo percibía esa clase de atmósfera. Por supuesto, no estoy familiarizado con las costumbres de esta época, así que no puedo decirlo con certeza. La gente que pasaba por aquí iba vestida con ropa que solo había visto en juegos de rol fantásticos. O para ponértelo más fácil, simplemente imagínate un mundo con “espadas y magia”, eso acelerará la cosa. Si puedes mantener eso en mente, puedo pasar de toda esta explicación innecesaria, lo que sería todo un alivio.

Y mientras yo estaba explicando el escenario lo mejor que podía hacerlo con mis habilidades descriptivas, Haruhi ya había abierto la puerta de lo que parecía ser una taberna.

“¡Hey!”

Gritó alegremente. Todo el mundo que estaba ahí se volvió para mirarla. Los clientes de aquí eran de mala muerte. Un grupo de hombres de mediana edad de clase baja con toda la pinta de ser unos rufianes, con sus caras metidas en sus jarras en mitad del día. Ya me había dado una idea de cual era el índice de la tasa de paro en esta ciudad. Los ojos se centraron en el cofre del tesoro que estaba sujetando yo, lo cual me incomodó bastante. Empezaban a entrarme ganas de esconderme detrás de Nagato.

Pero esta situación no duró mucho.

“¡Hoy el patrón está de suerte! Yo pagaré por todo lo que comáis y bebáis. Invito yo, invito yo. No os preocupéis por el dinero. Paga el rey.”

Gritó para zanjar el asunto. Un rugido de júbilo estremecieron las delgadas paredes de madera, y la taberna entró en modo fiesta.

“¿Dónde está el patrón? Vamos a empezar con todo lo que haya para comer y beber del menú. ¡Cinco de cada!”

Haruhi se dejó caer sobre una de las mesas de la parte de atrás, y un tipo barbudo vino para tomar su masivo pedido. Luego se giró.

“¿¡Qué estás haciendo Kyon!? ¡Y los demás también! Venid a sentaros. Vamos a celebrarlo por adelantado, ¡por adelantado!”

¿Qué es lo que va a pasar para garantizar esta celebración por anticipado? Mi pregunta fue contestada con una ausencia de respuesta desintegrándose así en medio del aire.

“...”

Mientras yo permanecía completamente inmóvil, Nagato, interpretando el rol de ladrona, silenciosamente pasó por mi lado, cargando con su cofre del tesoro.

“Wuuu... Algo huele muy bien.”

Asahina-san olisqueó el aire con su fina y redondeada nariz.

“¡Wakya!”

Tropezó pisándose el borde de su capa y cayó de morros contra el suelo.

“En todo caso, Suzumiya es muy generosa. Pero el dinero proviene de las arcas del rey para empezar, así que devolverlo a la gente es lo mejor, ¿no crees?”

Koizumi ayudó a Asahina-san a levantarse y me sonrió. Tenía su habitual aspecto sonriente en la cara. La cara de Nagato era inexpresiva, y la inocente torpeza de Asahina-san no era diferente de cómo era en el cuarto del club. La excesiva energía de Haruhi parecía haberse incrementado sin ningún motivo aparente. Supongo que yo seré el único que estará sin idea de que está pasando aquí. Todos los demás parecían estar completamente a gusto en esta situación.

“Whoa, ¡esto está delicioso! ¿Qué clase de carne es esta? ¿Mamut? Nunca antes había probado algo como esto. Decidme los ingredientes y la receta después.”

Plato tras plato iban aterrizando en nuestra mesa, y a Haruhi ya se le estaba haciendo la boca agua.

“¿Cómo puedes llamarte a ti misma una heroína?”

Murmuré tras dejar mi cofre del tesoro en el suelo.

La primera cosa que ha hecho después de dejar el castillo tras aceptar el encargo de eliminar al lord demoníaco, ha sido entrar en una taberna y malgastar el cofre que hemos tenido la suerte de recibir en lugar de gastarlo en equipamiento y objetos. ¿Qué clase de héroe haría esto?

“Kyon, ¡siéntate ya de una vez! ¡Esta cerveza baja en malta es bastante fuerte, pero está buenísima! ¡Me la acabaré toda si no te das prisa!”

Gritó Haruhi mientras meneaba la jarra de cerámica por ahí. No se puede hacer nada. Esta parodia de heroína es nuestra líder. Y la única explicación es que mientras no esté habilitado el comando de revelarse, un pobre guerrero no puede afrontar el ir por libre en esta situación. No sabría ni a donde ir yo solo.

El grupo de la heroína se movió para ocupar la mesa, así que tuve que moverme yo también.

No sé cuánto tiempo habrá pasado. No tengo ningún reloj. La taberna entera estaba de juerga.

Haruhi se había aficionado bastante a esa cerveza baja en malta, la cual a mí me recordaba a un sake poco refinado, y gritaba para que le volvieran a llenar su jarra cada vez que la vaciaba. En estos momentos, ella y un viejo de la mesa de al lado estaban cantando una extraña canción con los brazos entrelazados por encima de sus hombros.

A su lado estaba Nagato, que silenciosamente se tragaba cualquier plato desconocido que le servían por detrás. Empezaba a preguntarme si esta taberna no tendría suministros inagotables de comida. Pero el aparentemente infinito estómago de Nagato sí que era intrigante. ¿Dónde va metiendo todo eso?

Oí un sonido de cascada y me giré para ver. Koizumi, sentado en una silla contra la pared, estaba tocando su arpa, rodeado por varias chicas del pueblo. Estas chicas observaban a Koizumi de igual modo que un grupo de doncellas observarían a Apolo tras descender a la tierra, poniéndome de mal humor.

Bueno, me importa un rábano. Yo tengo a Asahina-san. O sólo lo estoy diciendo para consolarme a mí mismo. Ya que Asahina-san ya no estaba más a mi lado. Sino que estaba...

“Siento la espera. ¿Era esto lo que habías pedido? Ah, sí. ¡Ahora mismo te traigo lo tuyo!”

No sé por que razón, se había convertido en la camarera de esta taberna y estaba ocupada corriendo de mesa en mesa. Supongo que fue Haruhi quien la obligó a hacerlo. Felizmente corría de la cocina a las mesa con unas mejillas ligeramente sonrojadas.

“Hey, Koizumi.”

Ya estaba bastante aburrido de estar sentado comiendo en silencio. Y el hecho de que ya tenía el estomago lleno no ayudaba demasiado. Llamé al improvisado bardo, cantando y tocando su arpa como un músico ambulante.

Koizumi se acercó, escapándose de las cautivadoras miradas de adoración de las chicas del pueblo.

“¿Qué ocurre, guerrero Kyon? ¿Encuentras algo de malo en nuestra situación actual?”

Por supuesto que sí. No es el momento de ir por ahí disfrutando de la vida.

“Estoy de acuerdo. Deberíamos darnos prisa en ir a derrotar al lord demoníaco. Pero tampoco debería pasar nada por tomarse uno o dos días extras.”

No me refería a eso. Hay algo más que deberíamos tener en cuenta antes.

“¿Dónde estamos?” pregunté. “¿Qué es este mundo de RPG? ¿Por qué estamos en este lugar? ¿Quién nos ha traído aquí?”

Koizumi mostró sus brillantes dientes blancos. Parecían como si los hubieran blanqueado.

“En realidad, yo tampoco estoy muy seguro. Antes de que me diera cuenta, me encontraba en esa sala del trono. Imagino que tú habrás experimentado lo mismo. Los recuerdos que llevan hasta ese punto son bastante borrosos. ¿Tú te acuerdas de algo?”

No consigo recordarlo. Por eso estoy preocupado. ¿Qué estaba haciendo yo antes de que me viera de pronto ante el rey?

Koizumi habló con el arpa en una mano.

“Puede que sea mi imaginación.” Dijo a modo de excusa, “Pero tengo esta debil sensación de que estábamos jugando a algún juego en el cuarto del club. Debía tratarse de un juego de rol de sobremesa. O tal vez un juego multiplayer de ordenador. “

Hice una mueca. Ahora que lo dices, recuerdo vagamente algo parecido a eso. Pero no parecían que fueran mis recuerdos. Se supone que estábamos

jugando a algún juego, pero luego saltamos al mundo del juego – ya, claro. Simplemente me negué a creer esta explicación barata.

“Asahina-san.”

Llamé a la camarera con capa ocupada en su trabajo.

“¡Voooy!”

Asahina-san vino corriendo llevando una bandeja.

“¿Que será?”

No te he llamado para eso. Me habría gustado más preguntarle si en este juego de rol interpretaba a una hechicera o a una camarera, pero...

“¿Qué está pasando aquí?” Le pregunté levantando mi espada. “Haruhi es una heroína, y se supone que tenemos que derrotar a un demonio o algo así. ¿Cómo hemos acabado en este lugar?”

“¿Huh?”

Los encantadores ojos de Asahina-san se abrieron de par en par.

“¿No estamos en un parque de atracciones temático?”

Menuda novedad.

“Um... yo creía que todos fuimos a este lugar que parece como un parque de atracciones, y entramos en lo que parecía ser una mansión... ¿No se supone que debemos asumir nuestros roles y seguir con la aventura?”

Me giré hacia Koizumi buscando su sugerencia. Pero Koizumi estaba acariciándose la barbilla, metido en profundas meditaciones.

“Esta situación parece demasiado real para esa explicación. Me cuesta creer que el castillo y la taberna sean falsos y que toda la gente de aquí sean actores. Más aún, no recuerdo que nada de eso haya ocurrido.”

Lo mismo digo. No recuerdo haber estado jugando a ningún juego, y no recuerdo haber ido a ningún parque de atracciones.

“¿Huh?” Asahina-san graciosamente se llevó una mano a la mejilla. “Ahora creo recordar que yo era una hechicera al principio.... ¿huh? Que extraño... La Brigada SOS.... Suzumiya-san es una heroína y Kyon-kun un guerrero... ¿Huh-?”

Suspiré. Si este mundo tiene que depender en que Haruhi sea una heroína, debe de haber una anormal carencia de talento. Seguramente puedas encontrar mejores héroes en una oficina del paro.

“Asahina-san, ¿puedes hacer magia?”

Pregunté sujetando un palillo. Asahina-san contestó llenó de confianza.

“Si que puedo--- ¿Quieres que te lo muestre? Mira, este hechizo hace que mis orejas crezcan...”

Empezó su demostración.

“Este hechizo es para atravesar una moneda de cien yenes con un cigarrillo. ¡Mirad! ¡Mirad!”

Estoy tan impresionado que voy a llorar. Estás equivocada Asahina-san. Esto no es magia... Bueno, supongo que en el idioma español, a esto lo llamarías magia.

“¿Huh? No funciona. Ah, puedo hacerlo si sigo intentándolo. Una vez más.”

No, está bien. Lo has hecho muy bien.

Estaba apunto de llevarme la mano a la frente cuando oí una voz de otra mesa reclamando que le sirvieran. Sin esperar ni un segundo, ella respondió. “Ah, ¡voy, vooy!” Como un ilusionista de un espectáculo, Asahina-san rápidamente se fue, pisándose la capa para volver a darse de bruces.

“¡Hay!”

En este caso, no tengo más remedio que sacar el arma secreta.

“Nagato.”

La pequeña ladrona seguía comiendo en silencio, con las mejillas llenas de comida, lentamente se levantó y se acercó.

Y antes de que pudiera abrir mi boca.

“Simulación.”

...Dijo mientras no paraba de mirar intensamente a los platos a medio acabar que tenía ante mí.

¿Una simulación? A mi me parece más bien un RPG.

“...”

Nagato se quedó ahí de pie como si estuviera buscando las palabras adecuadas. Luego finalmente dijo con un tono desinteresado.

“Yo tampoco tengo una clara comprensión de la situación. La posibilidad más acertada sería que nos encontramos en un espacio simulado.”

“Así que en otras palabras.” Dijo Koizumi, “¿Hemos ido a parar a un espacio separado de la realidad a través de un método desconocido por alguna entidad desconocida?”

Nagato asintió con la cabeza, pero su mirada seguía clavada en el contenido de esos platos. Empujé una silla hacia atrás, invitándola a sentarse, y le pasé la comida a Nagato antes de continuar hablando.

“¿A que te refieres con un método desconocido y por una entidad desconocida? ¿Quién sería capaz de hacer algo así?”

“Lo desconozco.”

Respondió Nagato. Y sin ninguna explicación adicional, empezó a llenarse silenciosamente su boca con mis sobras. Y en cuando terminó de comer...

“Siento que las condiciones para la finalización han sido establecidas.”

Mientras me preguntaba si solo había dicho esto para animarme tras haber visto mi cara de disgusto,

“Tiene que haber un disparador que restaure la situación.”

Supongo que no hay necesidad de preguntar cual era ese disparador. Viendo las circunstancias actuales, la tarea que tenemos que llevar a cabo ahora es...

“Derrotar al lord demoníaco, ¿me equivoco?”

Dijo Koizumi en mi lugar mientras elegantemente hizo sonar su arpa.

Pues ahí lo tenéis. Tenemos que ir a derrotar al lord demoníaco. Eso soluciona una parte del problema. Al menos sabemos cual es nuestra meta. Ahora sólo hace falta ver como lo hacemos.

“Eso está bien, y además...”

Me giré exasperado para mirar a Haruhi. El principal problema estaba aún por resolver. No hace falta que te explique cual es. La que siempre nos está dando problemas. La problemática comandante de la Brigada SOS.

“¡Nos estamos quedando sin comida! Venga, vamos, ¡los que acaban de llegar tienen que tragarse tres jaras de golpe!”

La fiesta iba ya por su tercer día. Lo único que hemos estado haciendo en este tiempo ha sido ir de la taberna a la posada. No sabemos donde está el castillo del lord demoníaco. No hemos luchado contra ningún monstruo para subir de

nivel. No hemos realizado ninguna búsqueda para encontrar objetos útiles. No hemos hecho nada de nada.

Haruhi no es ningún héroe. No es más que una generosa tía con dinero. Asahina-san se ha convertido en una camarera, como si fuera su destino. Koizumi va mejorando sus habilidades con el arpa día tras día frente a una audiencia de chicas observando con ojos vidriosos. Nagato se ha convertido completamente en una maquina de tragar.

¡Lancen contra medidas!

Empezaba a darme la impresión de que no éramos en realidad un héroe y su grupo, sino un falso héroe y sus cómplices. Tal vez haya por ahí en algún lugar un grupo de buena gente con sentido de la justicia que realmente quieren ayudar al mundo, y que nosotros no somos más que una banda de malvados que nos hacemos pasar por ellos. Me tiemblan las piernas cada vez que pienso que el rey pronto se dará cuenta de su error, y que sus guardias aparecerán atravesando las puertas de la taberna para arrestarnos. Lo digo en serio, cada vez que entra alguien doy un bote. Y por eso tengo dolor de estomago a pesar de que tampoco he comido tanto. Y ahora, una nueva fuente de dolor de estomago abrió la puerta haciendo un crujiente sonido. Al menos puedo estar tranquilo de que no haya entrado ningún guardia.

Era un anciano de edad indiscernible. Parecía como uno de esos sabios mitológicos con su pelo blanco, sus cejas blancas, y su cara arrugada. Tenía una presencia tan sobrecogedora que me quedé esperando a que empezara a darme lecciones sobre la Fuerza o algo así. No estaba seguro de qué pasó por la mente de ese anciano, pero dirigió sus incisivos ojos hacia mi.

“¿..Pero aún no habéis salido de aquí?”

Puedes expresar toda la incredulidad que quieras. Lo único que podía hacer yo era rendirme un poco más.

El anciano suspiró como el viento invernal y se dirigió a la mesa ocupada por Haruhi.

“Oh valerosa heroína Haruhi.”

“¿Necesitas algo?”

Haruhi, que participaba en un torneo de pulsos contra sus colegas de juerga, levantó la vista para echar una hojeada al viejo de aspecto sospechoso.

“Es una moneda de oro por participar. El ganador se lo lleva todo. Si te parece bien, escribe tu nombre aquí, en la hoja de participación del torneo.”

“Idiota.”

La voz del anciano dejó ir una palabra que jamás fue más apropiada.

“Esperaba que a estas alturas ya estarías a medio camino del castillo del lord demoníaco, ¿y resulta que ni siquiera has salido del castillo? ¿Qué explicación tienes para esto? Oh valerosa Heroína Haruhi. El momento de la destrucción ya casi ha llegado. Entended que es vuestro deber derrotar al lord demoníaco antes de que eso ocurra.”

“¿Quién es este viejo? Parece bastante egocéntrico.”

“Yo soy,” Empezó a decir el anciano, levantando la cabeza más de lo que debería a esa edad, “El sabio del bosque. Mi papel consiste en avisarte y guiarte para que tomes el camino correcto.”

La taberna se quedó en silencio. La densa voz del viejo sabio fue creciendo en intensidad.

“En principio, tenía que esperarme a que tú acudieras a mi, pero nunca llegabas, por eso he tendido que venir yo buscarte. Escucha bien, valerosa Heroína Haruhi—“

“Ya lo he pillado.”

¿Pillar el qué? Haruhi parecía extremadamente receptiva mientras se levantaba con una sonrisa en la cara.

“Estaba esperando a que alguien como tú viniera pronto. Parece que ya hemos gastado todo nuestro dinero de todos modos. No es mal momento para largarse a otra parte.”

Cuando la gente habla de criminales que actúan mal de forma consciente, están hablando de gente como Haruhi.

“Dios bendito.”

El sabio del bosque o quien sea, expresó cómo se sentía.

“Ahora, venid conmigo, valerosa heroína Haruhi y compañeros. Debo guiaros hacia vuestro primer destino.”

Al fin, ¿huh? Me levanté mientras me sacudía la cabeza. Mirando por encima a Koizumi, le vi dándole la mano a cada una de las chicas del pueblo, quienes parecían poco dispuestas a decir adiós. Asahina-san estaba recogiendo un zurrón de cuero de manos del patrón como pago por su trabajo. Nagato ya estaba fuera esperándonos.

“Kyon, vamos.”

Me arrastró agarrándome por el brazo a medio camino hacia la puerta antes de girarse

“Bueno, nos vamos a derrotar al lord demoníaco. Traeré un montón de tesoros de vuelta. Así podremos seguir con la fiesta. ¡Lo prometo!”

Los ánimos de los clientes de la taberna nos acompañaron a Haruhi y a mí hasta salir por la puerta.

En cuando dejamos la ciudad del castillo, nos encontramos en una verde pradera. Las zonas oscuras eran bosques. Las áreas más claras eran llanuras. Era un paisaje bastante simple, como si hubieran escatimado gastos para hacer los gráficos.

“¿Lo habéis entendido? “ Dijo el sabio del bosque mientras nos guiaba. “Primero, hay una cueva en la parte más profunda del distante bosque. No os desaniméis. Hay un cofre en el interior de esa cueva que contiene la llave para abrir la puerta del castillo del lord demoníaco.”

Entonces lo que hay que hacer es ir y cogerla.

“¡Muy bien!”

Haruhi asintió al momento en que el sabio acabó.

“Venga todos. Vamos a acabar con esto en seguida. ¡Adelante!”

Instantáneamente se puso a correr. No teníamos más remedio que seguirla. No podemos dejar que la heroína cargue al frente ella sola.

Detrás de nosotros, pude oír vagamente al viejo sabio diciendo –“Esperad” y “Aún no he terminado de hablar.”- pero la velocidad Haruhi pronto nos alejó del alcance de su voz.

Tras varios minutos siguiendo en línea recta el camino del bosque, llegamos finalmente ante una cueva. Me invadió una sensación de total desconfianza. Como si algún abominable monstruo estuviera guardando el cofre en su interior... bueno, al menos la mayoría de nosotros teníamos esa sensación, aunque Haruhi no estaba de acuerdo. Nuestro grupo se precipitó al interior de la cueva al mismo ritmo, y antes de dar cinco pasos adentro, paramos en seco.

“¡Uwa!”

Estábamos en lo que parecía ser una enorme estancia. No sé por qué, pero las paredes emitían un débil brillo, así que no estábamos en total oscuridad. Por eso puede ver algo que preferiría no haber visto.

“Wah, es enorme...”

Dijo Asahina-san, conteniendo la respiración..

“Ciertamente.” Confirmó Koizumi. “¿Cómo se supone que vamos a matar esto?”

“...”

Nagato simplemente se quedó mirando hacia arriba. Yo estaba en la misma postura. No podía hacer más que quedarme mirando sin soltar palabra a la enorme sombra que había ante mis ojos.”

“Veamos...”

Haruhi asentía con su cabeza adelante y a tras.

“¿No es el primer monstruo que nos encontramos? ¿No hay algo que os parece raro aquí?”

Haruhi dejó ir su pregunta, sonando como si no estuviera segura de tener alguno tornillo suelto por la cabeza. No la puedes culpar por pensar de esta manera.

Había un dragón ante nosotros. Uno de absurdamente enorme, con una increíblemente abrumadora presencia, y que nos estaba mirando. Parece ser que este bicho es el señor de la cueva, el guardián del tesoro.

Mientras nos quedábamos de pie boquiabiertos, el enorme dragón abrió su boca--....

No pudimos hacer nada. Una sola exhalación de la boca de ese dragón eliminó al grupo entero.

“Como iba diciendo....”

El sabio del bosque nos miraba con el ceño fruncido.

“Escuchad todo lo que tengo que deciros. No podéis derrotar a ese dragón, el guardián de la cueva, con vuestro nivel actual. Tenéis que conseguir la llave evitando entrar en combate.”

Estábamos en la entrada del bosque. ¿Seguimos estando vivos después de haber sido aniquilados? Debe de ser bastante obvio. Por que esto es un punto de guardado. ¿Qué otra explicación podría ser?

“Eso ya lo sé.”

Interrumpió Haruhi al anciano, sonando bastante irritada.

“O sea, que sólo hace falta conseguir la llave, ¿verdad? Vamos a hacerlo bien esta vez.”

“Como os decía, os explicaré como tenéis que hacerlo---“

“Somos buenos. Cállate ya.”

El fuego en los ojos de Haruhi seguramente sea su deseo de venganza contra el dragón.

“Antes me ha pillado con la guardia baja. Fue una de esas emboscadas. Si hubiéramos estado preparados, de ninguna manera habríamos podido perder tan fácilmente. ¡La próxima vez le haremos picadillo!”

Y tras decir eso, salió corriendo de nuevo. Y nosotros estábamos medio-obligados a salir corriendo tras ella. Yo preferiría ir por cuenta propia, pero por desgracia, no había semejante opción. Honestamente, alguien debería corregir eso.

Y así, volvimos a adentrarnos en la cueva, cargando contra el dragón de nuevo, y fuimos rociados por el aliento del dragón. Una perfecta repetición. Naturalmente, fuimos aniquilados otra vez.

“Te he dicho que escuches lo que tengo que decirte.”

La voz del sabio del bosque parecía cansada, pero yo estaba aún más cansado. Y Asahina-san ya estaba sentada en el suelo jadeando. La sonrisa de Koizumi no tenía su habitual brillo. La expresión de Nagato era la única que no había cambiado.

“Dios, estoy empezando a cabrearme.”

Haruhi estaba mordiéndose los nudillos de frustración. Y su ira no se acababa ahí.

Fuimos aniquilados un total de cinco veces. Y todo fue gracias a que Haruhi entraba a saco sin pararse a pensar. Simplemente entrábamos corriendo en la cueva, luchábamos contra el dragón y quedábamos instantemente calcinados por el aliento del dragón-- no hicimos más que repetir esto cinco veces, obteniendo el mismo resultado las cinco veces. La próxima vez será nuestro sexto Game Over. Estoy bastante cansado de esto ya.

“Haruhi, cálmate y escucha lo que este anciano tiene que decirnos. A este paso, nunca conseguiremos hacer ningún progreso.”

Haruhi levantó la nariz soltando un resoplido y se sentó de piernas cruzadas. El sabio parecía más aliviado.

“Hmmm. Dejad que os lo explique entonces. Primero tenéis que hacer que el dragón de la cueva se duerma. Entonces podréis aprovechar esa oportunidad para llegar a donde está la llave. Para conseguir que el dragón se duerma...”

Sacó un orbe de cristal de su zurrón.

“...tendréis que utilizar este ‘Orbe de la indolencia’. Sin embargo, no os lo voy a entregar gratis. Los años han hecho presa de mí, y las articulaciones me empiezan a doler. Hay una hierba llamada ‘*Artritis-Fuera*’ que crece en las tierras del este de la que se dice ser muy efectiva. Si me traéis un poco, yo os entregaré el ‘Orbe de la Indolencia’ como—“

El sabio del bosque había dejado de hablar debido a que Haruhi se había levantado de un salto y sacó su espada apuntándola directamente al cuello del anciano.

“Mejor olvidémonos de estos rodeos.” Dijo Haruhi sonriendo como un bandido. “Ya te daré tu hierba después. Simplemente danos el orbe. ¿Entendido? No estamos aquí para ir haciendo recaditos. Una heroína y sus valientes compañeros. Nuestra misión es salvar el mundo. Haré lo que tenga que hacer. No tenemos tiempo que perder. “

La pobre boca del anciano estaba abierta de estupor tras las espeluznantes advertencias de Haruhi.

“Mueve un dedo y te enviare al otro barrio. En realidad tengo un gran respeto por la tercera edad. Me sabe mal hacer esto.”

El sabio del bosque estaba balbuceando. Supongo que el mundo no querría ser salvado por un héroe que utiliza la extorsión para conseguir las cosas.

“Venga Yuki. Ahora es tu oportunidad para robarlo.”

Ya que ella es una ladrona. Aunque estamos hablando de cogerle un orbe a un anciano que tiene su cuello al final de una espada. No creo que sea necesaria ninguna habilidad especial.

“...”

Nagato parecía tomárselo con calma. Lentamente se acercó al sabio, cogió hábilmente el ‘Orbe de la Indolencia’ o lo que sea que sujetaba, y sin mediar palabra volvió a su posición de partida.

“Si tengo que escoger entre la destrucción del mundo y el reumatismo de un viejo, siento decir que la diferencia de prioridades es bastante clara. No se puede hacer nada.”

Haruhi envaino su espada con una sonrisa de satisfacción en su cara.

“Porque si el mundo es destruido, ya no tendrás que preocuparte por los dolores nunca más. Eso solo importa si estás vivo. No te preocupes. No me olvidaré de la medicina.”

Luego levantó una mano al aire y habló fervientemente como si estuviera ordenándole al mundo entero.

“Vamos Kyon. Todos. ¡Vamos a dormir a ese dragón y le haremos ver las estrellas!”

Así que ese era tu autentico objetivo...

Podríamos haber seguido dándole patadas al dragón hasta el final de los tiempos y en ningún momento habría sentido el más mínimo dolor. Seguramente ni siquiera le habíamos hecho cosquillas. Bueno, al menos permaneció profundamente dormido y no se despertó ante nosotros.

Conseguimos la “llave de la puerta del castillo del demonio” y abandonamos la cueva para encontrarnos al sabio esperándonos afuera. Supongo que aún no ha aprendido la lección. Excepto que ahora tenía ese aspecto agrio en su cara.

“Esto servirá, ¿verdad? Entonces, ¿Dónde está ese estúpido demonio que intenta apoderarse del mundo? Dímelo.”

“Ah.”

El sabio se humedeció los labios. No parecía estar muy animado para hablar.

“En realidad, únicamente con la llave no será suficiente para llegar hasta donde se encuentra el lord demoníaco. En las profundidades del castillo del lord demoníaco, al final de un laberinto se encuentra la “Puerta de las almas”...”

“¿Dónde está la llave?” Preguntó Haruhi. El sabio parecía menos entusiasmado ahora.

“Si os dirigís al norte, encontrareis una ciudad en ruinas, bajo tierra se encuentra una mazmorra. El leal siervo del lord demoníaco, un malvado brujo, ha levantado un palacio bajo tierra para el dios de la oscuridad. La “Llave de las almas” está en sus manos... Sin embargo, su territorio está bajo la influencia

del dios de la oscuridad, así que no podréis entrar fácilmente. Necesitareis conseguir la luz del 'Orbe de la Consagración' antes de entrar en la mazmorra."

"Hmmm." Dijo Haruhi con una brillante sonrisa en su cara, apurando al anciano a que continuara.

"... el 'Orbe de la Consagración' está en mi poder, pero.... Qué queréis que os diga, debe de ser la edad. Mi vista se ha vuelta borrosa últimamente. El remedio a esta dolencia crece allá en tierras lejanas al oeste..."

El anciano dejó ir un desesperado suspiro.

"... y es conocido como *"Adios-ala-vistaCansada"*. Si fuerais a buscarme un poco, estaría más que feliz de daros este orbe. ¿Qué me decís...?"

Yo estaba esperando a que Haruhi volviera a extorsionarle de nuevo, pero Haruhi no agarró su espada.

"Dime, ¿realmente eres de los buenos tú?"

Miró fijamente al rostro del anciano.

"Esto me da mala espinal. No me creo que haya ningún viejo que vaya diciendo 'allá en tierras lejanas' hoy en día. Encuentro que hay algo sospechoso aquí. ¿No serás tú el inesperado enemigo final, verdad?"

"¿Pero de qué estás hablando?"

Haruhí torció su boca mientras observaba al aturdido sabio del bosque.

"Tal vez el autentico sabio fue asesinado hace tiempo... Tú has sido muy amable contándonos lo de las llaves y los orbes y otra información, pero todo esto no es más que un método para que nosotros liberemos al jefe final que viene después del lord demoníaco. Nos cargamos al lord demoníaco y finalmente regresamos a casa cuando oímos una voz que no viene de ninguna parte, 'Bien hecho valerosos héroes. Gracias a vosotros, el sello que me aprisionaba se ha roto. Dejad que os lo agradezca.', entonces una amenazante música de fondo empieza a sonar mientras haces tu aparición. ¿No habrás planeado alguna estratagema como esta, verdad?"

El sabio del bosque me miró buscando ayuda. No pude más que encogerme de hombros. Si lo que Haruhi dice es verdad, no sería más que un escenario escrito aleatoriamente.

"No es así..."

Dijo el anciano sin mucha convicción.

"Hmmm, eso no debería pasar. Puede que eso estuviera de moda hace algún tiempo, pero no... eso ya se acabó. No hay ninguna duda. El lord demoníaco

es el jefe final. No hay nada más después de él. Yo no soy mas que un amable y anciano sabio del bosque.”

Y como para probar sus palabras, el viejo sacó un orbe de cristal de su bolsa.

“Puedo arreglármelas perfectamente con estos pobres ojos míos. No significa nada comparado con la seguridad del mundo. Aquí tenéis, este es el ‘Orbe de la Consagración’ al que me refería. Cogedlo, oh valerosa heroína Haruhi, y además...”

Sacó otro orbe.”

“Este es el ‘Orbe del Exorcismo’ que tiene la habilidad de impedir temporalmente que el lord demoníaco pueda moverse. Existe una hierba conocida como ‘*La-Panacea*’ que crece allá en tierras lejanas al sur, pero eso no es importante. Esto es por el bien del mundo. No os voy a molestar con tediosas peticiones.”

“Gracias.”

Haruhi asintió varias veces con la cabeza pero no extendió su brazo para coger el orbe.

“Pero no necesitamos ese orbe. Tampoco necesitamos ninguna complicada llave. Sólo necesito que me digas una cosa.”

Haruhi, con sus ojos resplandeciendo, soltó su pregunta ante el sorprendido sabio.

“¿Dónde está el castillo del lord demoníaco? Simplemente dinos donde está, y luego ya resolveremos el resto nosotros mismos. Sí, ya estoy harta de tantos rodeos. Sólo tenemos que cargarnos al lord demoníaco, ¿no? Me aseguraré de hacerlo, así que dime dónde está el castillo. Venga, dímelo.”

“Pero entonces,” dijo el anciano, atónito, “¿Qué haréis? Aunque vayáis al castillo, en vuestro estado actual no seréis capaces de...”

“Eso no importa.”

Haruhi sonrió maliciosamente y se giró hacia nosotros. Haruhi me miró a mí, luego a Koizumi, a Nagato y a Asahina-san por turnos.

“Tengo a estos increíbles compañeros. No necesito ningún objeto que sirve para hacer trampas. Salvaremos al mundo tantas veces como haga falta. Estoy segura que podemos hacerlo.”

Y luego Haruhi sonrió tan felizmente que parecía una loca.

“Porque yo creo que podemos hacerlo.”

Y así—

Habíamos llegado. Seguramente nos habíamos saltado un montón de lugares por donde se supone que tendríamos que haber pasado, olvidándonos un monto de objetos necesarios, y sin siquiera haber subido un solo nivel. Pero aquí estábamos, en el escenario final

Había una sensación abrumadora majestuosidad mientras estábamos ante el amenazador castillo del lord demoníaco con unas oscuras nubes de tormenta al fondo. No solo apestaba a maldad este lugar, podía sentía como estas oleadas de terror machacaban mi espíritu. Mis instintos no paraban de alertarme de que me mantuviera alejado. No te acerques ni un paso más.

“¿Qué hacemos ahora, Haruhi?”

Deje ir mi pregunta para la heroína que estaba mirando hacia arriba, al castillo del demonio, de igual modo que tu contemplarías el monte Fuji.

“No hemos tendido ni una sola batalla de verdad de camino aquí. Esto terminará igual que cuando luchamos contra el dragón. Aniquilación instantánea. Dudo que el resultado cambie por mucho que lo intentemos.”

“Estoy de acuerdo.”

Extrañamente Koizumi me respaldó. Seguía sujetando su arpa, que no había usado desde que dejamos la taberna, como si fuera su preciado tesoro.

“No creo que podamos superar a este adversario con un ataque frontal. Después de todo, estamos hablando del lord demoníaco. El interior del castillo seguramente debe de estar lleno de monstruos fuertísimos y plagado de trampas. Dudo que seamos capaces de llegar hasta la sala del trono del lord demoníaco.”

“Seguramente.” Dijo Haruhi, a pesar de que no parecía ni minimamente preocupada mientras su sonrisa permanecía intacta.

“...”

Nagato no dijo nada. Simplemente se quedó ahí de pie con un mínimo de presencia sin decir ni sí ni no, como si hubiera una flor invernal entre nosotros.

“No pasará nada.”

Replicó Haruhi con confianza antes de tirar de la capa de su sempai, quien estaba hecha un ovillo tembloroso.

“Dejaremos que de algún modo Mikuru-chan se encargue de ello.”

“¿¡Qué!?”

Asahina-san retrajo hacia atrás su cabeza llena de sorpresa mientras Haruhi la rodeaba con sus brazos por los hombros, hablándole como si le estuviera enseñando a hablar a un periquito.

“¿De acuerdo? Tú eres una hechicera. Una de suficientemente poderosa como para estar en el grupo de héroes. Lo cual significa que puedes utilizar una magia más poderosa que nadie más en el mundo. Estoy segura de ello. Tienes que creer en que puedes hacerlo. Tu poder potencial debe de ser sin igual. Sólo tenemos que despertar ese poder que hay en ti. Ahora, Mikuru-chan. Libera ese poder oculto que tienes. No te contengas. Simplemente haz volar a todos estos monstruos. Entraremos por la fuerza en este nido de maldad.”

“Pe-pero...”

Asahina-san se agarraba la capa nerviosa mientras intercambiaba miradas entre Haruhi y el diabólico castillo.

“Realmente no sé mucho de magia... todo lo que sé es como hacer crecer las orejas...”

“Ten fe en ti misma.”

En el momento y lugar adecuados, esa podría ser una frase extremadamente efectiva, pero a Haruhi realmente no le importaba ni el momento ni el lugar. Aunque supongo que eso es lo que la hacía ser Haruhi.

“Puedes hacerlo, Mikuru-chan. Te he elegido a ti, así que no puedo equivocarme. Eres una chica increíble. Eres una hechicera mona, dulce y un poco torpe. Sí, perfecto.”

Apuntó su dedo hacia el castillo demoníaco.

“Ahora es el momento de que utilices tu Definitivo Hechizo Mikuru. ¿Estás preparada? Ahora Mikuru-chan. Cualquier cosa servirá, simplemente lanza un conjuro.”

“Va-vale...”

Asahina-san cerró los ojos y inclinó la cabeza hacia abajo. Empezó a conjurar lo que vagamente sonaba como un hechizo. Haruhi estaba observándola del mismo modo que un pastor observaría su rebaño. Mientras que yo, yo siempre estoy observando a Asahina-san. No sabía que estaba haciendo Koizumi porque ni me molestaba en mirarle. Aunque fui capaz de ver como de pronto los ojos de Nagato se abrieron de par en par.

Antes de que pudiera preguntarle que iba mal---...

El hechizo de Asahina-san de nivel súper-destructor explotó.

“Parece ser que dos hechizos, Lluvia de Meteoritos y Terremoto Infernal, tuvieron efecto al mismo tiempo.”

Esta explicación vino de Koizumi.

“Había oído sobre ellos en la taberna. Eran mitos que hacían referencia a legendarios hechizos mágicos. Ambos requieren conocimientos arcaicos perdidos en el tiempo así como una gran cantidad de puntos mágicos para invocarlos, pero parece que Asahina-san pudo romper esas restricciones fácilmente.”

Pero las ha roto de muy largo. El balance del juego se ha ido al cuerno. Ahora ella puede destruir cualquier cosa de un golpe, ¿no es así?

“¿Qué hay de malo en eso?”

Haruhi era la única contenta con la situación. Su felicidad no conocía límites. Parecía bastante contenta por haber completado la misión.

“Muy bien hecho Mikuru-chan. No es exactamente lo que me esperaba, pero ha salido bien.”

El objeto de los elogios de Haruhi, Asahina-san, se estaba volviendo pálida tras darse cuenta de lo que había hecho y parecía que fuera a desmayarse en cualquier momento.

“Awawa.... Hiiii....”

Estábamos en lo alto de una pequeña colina. El área alrededor, incluyendo el castillo del lord demoníaco y cubriendo aproximadamente una área de treinta kilómetros de radio, estaba completamente desolada. No quedaba nada excepto un gigantesco y profundo crater.

El hechizo definitivo de Asahina-san era realmente terrorífico. Habríamos sido vaporizados si Nagato no nos hubiera salvado. Segundos antes de que el área alrededor del castillo fuera rociada por una lluvia de centenares de meteoritos y se convirtiera en el epicentro de un terremoto, Nagato hábilmente nos agarró a todos con sus delgados brazos, y se alejó tan rápidamente que prácticamente se teletransportó, llevándonos arriba de esta colina. Supongo que realmente es una ladrona. Rápida a la hora de huir.... Ahora no era momento de mostrar admiración.

“...”

Nagato ni siquiera parecía cansada. Simplemente miraba inexpresiva a los agujeros rectangulares que estaban por todo el área lleno de humo y llamas.

Y así, el lord demoníaco y su castillo entero fueron reducidos a cenizas. Y todo el mundo vivió feliz para siempre. ¿Fin...? Tengo la sensación de que nos estamos olvidando de algo.

“Bueno, volvamos a casa.”

Haruhi desde luego no parecía que tuviera dudas considerando la sonrisa de satisfacción por el deber cumplido que tenía en la cara.

“Es una lastima por los tesoros. Bueno, no se puede hacer nada con lo que ya se ha perdido. Destruimos al lord demoníaco y salvamos al mundo así que el rey estará suficientemente contento. Es hora de nuestro regreso triunfal. Tenemos que empezar a planear la fiesta de la victoria.”

No deberías ser tú quien planeara la fiesta de la victoria. Se supone que debería ser la gente que casualmente esperaba nuestra llegada quien se encargue de eso. Y no debería hacerse en esa taberna, sino en un salón del palacio—

No, espera un segundo. No deberíamos estar volviendo al palacio. Nos cargamos al lord demoníaco. En ese caso, habríamos completado las condiciones. Un RPG empezaría a hacer sonar la canción del final justo ahora. Y deberíamos estar volviendo al mundo real también.

“Misión completada.”

Susurró Nagato antes de girarse para mirarme a mí, que ya estaba mostrando mi expresión de “¿Qué pasa ahora?”, y habló en un tono como si no le concerniera a ella.

“Parece que nos han impuesto una penalización.”

Estaba aún más confundido ahora. Me encontraba de pie como un mástil cuando el escenario que nos envolvía de repente empezó a transformarse. El bosque y las montañas se derrumbaron, y la oscuridad de la noche pronto llenó el cielo. ¿De noche? No, espera, olvida eso. Las estrellas no estaban centellando sino incrementando en número. De hecho, podía ver estrellas en todas direcciones.

“...” Fue la reacción de Nagato, Koizumi, Asahina-san y mía.

Sólo podía decir una cosa. Ahí vamos de nuevo. Me sentía de la misma manera que me sentí la primera vez en que me vi metido en este mundo de fantasía.

“¿Qué está pasando aquí?”

Las palabras se me escaparon de la boca —Ya me estoy cansando de decirlo, pero no se me ocurrió otra cosa que decir— y antes de que nos diéramos cuenta, estábamos en el espacio exterior. Confirmé que lo que estaba sujetando parecía ser una palanca de control y finalmente pensé en observar lo que me envolvía. Mis ojos se pararon al llegar a Haruhi, Nagato y Asahina-san, vestidas con unos trajes que me quitaron el habla. Sus uniformes revelaban una aterradora cantidad de piel. Las tres estaban en espectaculares y encantadoras poses.

“Bueno, bueno.”

Koizumi sonrió a mi lado, tras haber cambiado instantáneamente de bardo a piloto espacial. “¿Así que hemos sido asignados a una escuadrilla de patrulla espacial esta vez? ¿Puede que sea el segundo nivel?”

A mi no me preguntes. ¿Es esto la penalización mencionada tras completar la misión? ¿Qué tenemos que hacer esta vez?

“¿Me recibís? Equipo Haruhi de la Patrulla de control del Conclave de Observación Regional Galáctico.”

La profunda voz de algún hombre mayor empezó a hablar desde la consola que tenía ante mí. De algún modo me recordaba la voz de ese rey, lo cual me dio un mal presentimiento.

“Aquí el Quinto Imperio Galáctico Independiente. Soy el Emperador. Unos pérfidos piratas espaciales han secuestrado al príncipe y a la princesa. Pretender destruir nuestra galaxia. Os lo ruego. Eliminad sus malvadas aspiraciones y rescatad a mis hijos.”

“¡Muy bien!”

...fue la inmediata respuesta de Haruhi.

“Si sólo se trata de piratas espaciales, lo haremos gratis. Es nuestro trabajo como miembros de la Patrulla Galáctica. Relájese. Nosotros nos encargaremos de todo. Esta vez seguro que los rescataremos.”

Ahora lo pillo. Eso era lo que nos habíamos olvidado. Por eso estábamos ahora en el segundo round... mi reflexión fue interrumpida por Haruhi, al golpearme fuertemente en la espalda. Sonreía más brillantemente que ninguna de las estrellas cercanas.

“Vamos Kyon. ¡Vamos a perseguir a esos malvados piratas hasta el fin del universo!”

No se puede hacer nada. Ya se trate de ir al final del universo o al centro de la Tierra, no puedo desobedecer las órdenes de nuestra capitana. Además, una de las condiciones para acabar con este escenario parece ser el rescatar al príncipe y a la princesa.

Aún así, ¿no me digais que tendremos que pasar también por un tercer round? El siguiente seguramente se trate de un tiroteo en el lejano oeste---dadme un respiro.

“¡Motores a toda potencia! ¡Adelante a toda maquina!”

Escuchaba a Haruhi gritar de fondo mientras tiraba de la palanca de control un poco más fuerte de lo necesario.

Sólo puedo rezar para que la próxima vez que recobre la conciencia, me encuentre bebiendo té en el cuarto del club....

**El teatro de Haruhi**

**FIN**

# Menudo-Fansub

Visítanos en nuestra Web:

[www.menudo-fansub.com](http://www.menudo-fansub.com)



Y en nuestro canal de IRC:

#menudo-fansub

irc.immortal-anime.net

